

## Alberto Campo Baeza, Arquitecto

### 2 Casas gemelas

Reggio Emilia, Italia

Superficie del terreno: 1.224 m<sup>2</sup>

Superficie cubierta p/vivienda: 169 m<sup>2</sup>

Fecha de realización del proyecto: 1992

### The Janus House (La casa piu' bella del Mondo)

Juntos, el POETA, el FINANCIERO y el ARQUITECTO, sentados en el centro del terreno, se pusieron a pensar en voz alta, a soñar, cómo iba a ser la casa más bella del mundo que, entre los tres, iban a levantar allí.

Pensó el POETA que quería crear allí su propio mundo. Que aquel paisaje ahora abierto y limpio, con árboles en lontananza, pronto se vería rodeado de casitas burguesas que no le gustaban, como aquellas que ya se veían entre los árboles.

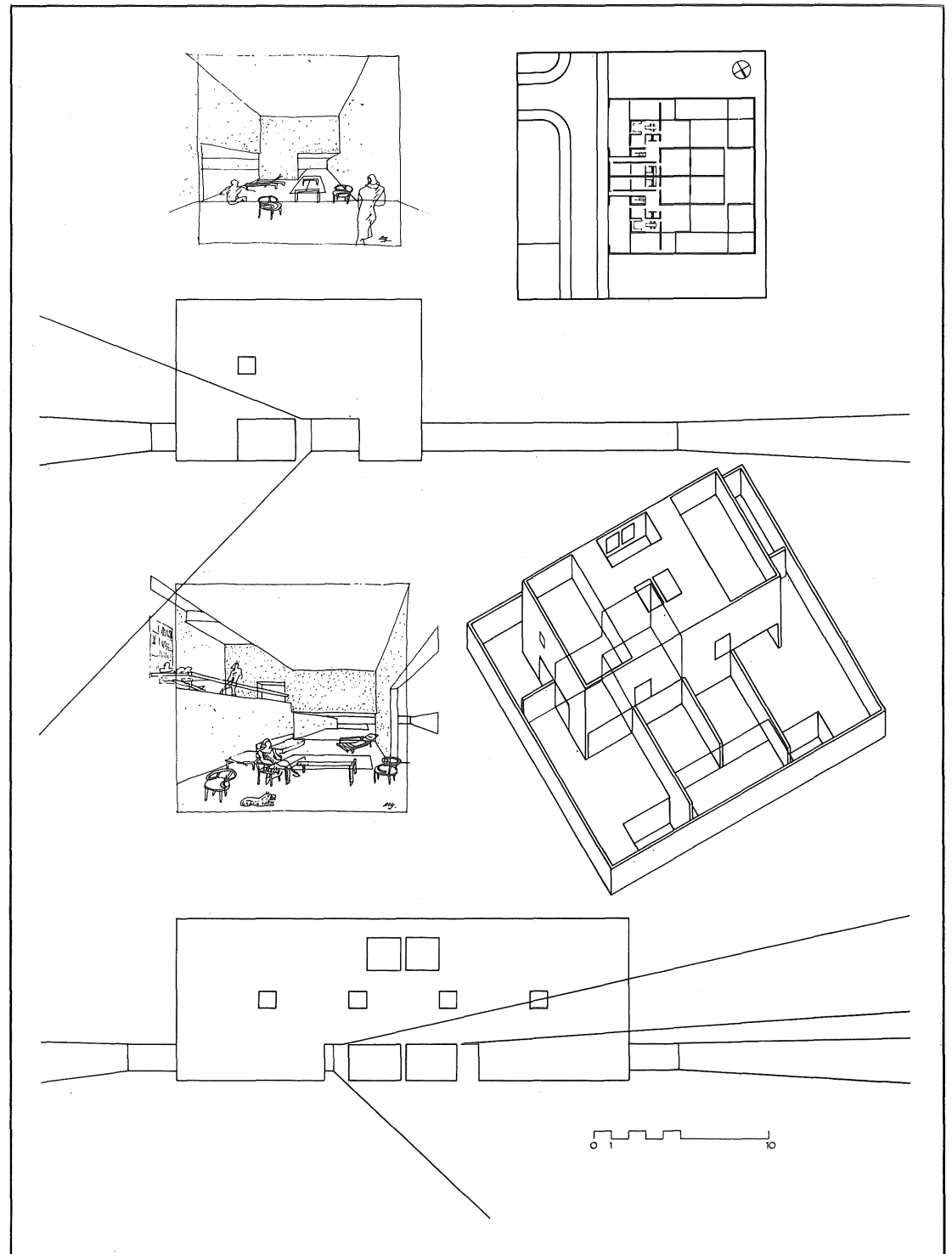
Pensó el FINANCIERO que debía definir su propio territorio, cercar su propiedad. Que quería no ser visto por aquellos habitantes de las futuras casitas de "caperucita" que le iban a rodear.

Pensó el ARQUITECTO que era muy sencillo: bastaba con definir aquel espacio circundando el terreno con grandes y fuertes muros blancos creando su propio entorno.

Pensó el POETA que quería un mundo interior recogido y ordenado y, a la vez, claro, luminoso y abierto.

Pensó el FINANCIERO que quería un mundo controlado, real y concreto y, a la vez, libre, utópico e inconmensurable.

Pensó el ARQUITECTO, y ordenó aquellos espacios. Levantó una caja doblemente cúbica y, siguiendo las leyes del cuadrado, la fue dividiendo convenientemente. Equilibró partes públicas y privadas. Y en las mayores dimensiones, ejerció sus dotes



de taumaturgo. Dió doble altura al Estar y doble altura a la Biblioteca. Los desplazó verticalmente y, al conectarlos, se produjo el antiguo milagro del espacio diagonal.

Y para dar vida a este espacio, perforó el techo en la parte más alta para que, al entrar el sol por allí, la luz hiciera evidente la diagonalidad del espacio (aprendido de *Le Corbusier*).

Y abrió las paredes en la parte más baja para que, al derramarse la luz sobre el plano horizontal del suelo, se hiciera patente la continuidad (aprendida de *Mies Van der Rohe*).

Cuando, entusiasmados, el POETA, el FINANCIERO, y el ARQUITECTO contemplaron aquellos espacios levantados en su imaginación, vieron que el viento se había llevado la cubierta inclinada que algunos se habían empeñado en obligarles a poner. Y pensaron que la casa tomaba su más profundo sentido con aquella su cara superior mirando al cielo. Y recordando la clara lección de la "chambre à ciel ouvert" de Le Corbusier, decidieron, sin dejar de cumplir las leyes, seguir subiendo los muros de la casa, abriendo al sol aquellos espacios privilegiados. Y pensaron en qué largas conversaciones, bajo la noche estrellada, tendrían en aquel natural observatorio astronómico.

Cuando emocionados los tres, miraron al horizonte, consideraron que aquellos espacios continuos que venían del interior, no podían morir contra las tapias. Y recordando la sabia lección del Pabellón de Barcelona de *Mies Van der Rohe*, decidieron reflejarse en el agua, resolviendo aquella continuidad certeramente. Y allí, entre dos aguas, situaron un invernadero para reunirse en los amaneceres de primavera a conversar entre las flores nuevas.

Y cuando ya no cabían en sí de gozo, contemplaron atónicos cómo la BELLEZA, la belleza inteligente había tomado posesión de aquella casa para quedarse allí para siempre. Y todos fueron allí verdaderamente felices.

